



LA PROMESA DE LA GLORIA FORTALECE NUESTRA LUCHA

II DOMINGO

TIEMPO DE CUARESMA

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Te invitamos a rezar la siguiente oración:

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO



Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre y el Hijo,
Inspírame siempre lo que
debo pensar,
lo que debo decir,
cómo decirlo,
lo que debo callar,
lo que debo escribir,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer para
procurar tu gloria
en bien de las almas y de
mi propia santificación.
Espíritu Santo, ilumina mi
entendimiento

y fortifica mi voluntad,
dame agudeza para
entender,
capacidad para retener,
método y facultad para
aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para
hablar,
dame acierto para
empezar,
dirección al progresar
y perfección en el acabar.
Amén.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

AL FINALIZAR EL ENCUENTRO, LOS ASISTENTES PODRÁN TOMAR CONCIENCIA SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA PROMESA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO PARA ENFRENTAR LOS PROBLEMAS DE LA VIDA COTIDIANA (SABER SER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 9, 28b-36**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Por qué deberíamos permanecer despiertos?

¿Por qué deberíamos permanecer despiertos?

"Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo" ¿A qué te invita Jesús hoy?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a cada joven, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza, desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración. Puedes utilizar la misma oración que te proponemos en la preparación del encuentro.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PROPUESTA DE ACTIVIDAD 1

Luego de vivir el momento de la oración inicial y la síntesis del camino, salgan del espacio donde realizan el encuentro y caminen hacia la parroquia/capilla. La idea es que se puedan reunir en el presbiterio para vivir el momento de la experiencia.

Compartan el texto bíblico y reflexionen en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué creen que hemos venido hasta acá?
- ¿Qué relación ves entre el caminar que hicimos hasta el altar con el camino hacia la montaña que realizan Jesús y su comunidad?
- ¿Por qué los discípulos, que se sienten tan bien en el lugar, se quieren quedar ahí? (La idea es que como catequista puedas profundizar en el tema del cansancio: muchas veces, como cristianos/as, nos sentimos abatidos, cansados y afligidos por el ritmo de la vida).
- Ya que estamos en el altar, el lugar donde se manifiesta la presencia, la entrega y el amor de Jesús, ¿cuáles son las razones que te llevan a superar el cansancio y mantenerte despierto?
- "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo". ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Después de trabajar y reflexionar en torno a las preguntas, salgan de la parroquia/capilla y vayan, llenos del Espíritu que los invita, a anunciar el amor de Jesús, a realizar alguna actividad con los hermanos/as: podrían realizar alguna misión puerta a puerta, trabajar con niños, conversar con jóvenes que estén cerca, preparar algún encuentro con hermanos/as en situación de calle, etc.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD 2

Invita a salir del salón. Realicen una pequeña caminata alrededor de la parroquia/capilla y pídeles que, mirando su propia vida y el entorno, puedan identificar algo que les recuerde su propio encuentro con Jesús. La idea es que puedan realizar esta actividad en silencio, sin conversar con los demás, ya que más adelante podrán compartir su experiencia.

Luego, vuelvan al salón y pídeles que escriban sobre lo que acaban de vivir. El animador colocará todos los escritos en el suelo y, junto a los jóvenes, descubrirán cuáles son sus experiencias.

Después de conversar sobre lo trabajado, pídele a los jóvenes que respondan la siguiente pregunta:

- El texto bíblico nos dice: "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo". Dentro de tu vida, entorno y con quienes te relacionas todos los días, ¿a qué te está llamando el Señor?



MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Invita a cada joven a silenciar su mente, para escuchar la voz de Jesús que hoy les quiere hablar, pídeles que cierren sus ojos para escuchar el Evangelio de hoy. Se invita a una persona, previamente asignada, para que pueda leer el Evangelio de Lucas (Lc 9, 28b-36).



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 9,28b-36)

Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos

aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Él no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: «Éste es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo». Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto.

Palabra del Señor

Durante la Cuaresma, los cristianos nos preparamos para celebrar la fiesta más importante: la Pascua, es decir la Resurrección de Jesús. Para ello procuraremos cambiar, convirtiendo nuestra vida para acercarnos a Dios. Este tiempo nos recuerda que, en medio de las pruebas de la vida, la Resurrección es la luz que nos impulsa a no decaer, a no caer en tentación y a encontrar el consuelo que viene de Dios. Esperar la Resurrección es vivir como resucitados en el mundo. Eso nos enseña la liturgia de este domingo.

Para profundizar aún más en el texto bíblico, te presentamos un extracto de la reflexión del Papa Francisco en el Ángelus del domingo 28 de febrero de 2021.



“Dice el Evangelio: «Los llevó a un monte» (v. 2). En la Biblia el monte siempre tiene un significado especial: es el lugar elevado, donde el cielo y la tierra se tocan, donde Moisés y los profetas vivieron la extraordinaria experiencia del encuentro con Dios. Subir al monte es acercarse un poco a Dios. Jesús sube con los tres discípulos y se detienen en la cima del monte. Aquí, Él se transfigura ante ellos. Su rostro radiante y sus vestidos resplandecientes, que anticipan la imagen de Resucitado, ofrecen a estos hombres asustados la luz, la luz de la esperanza, la luz para atravesar las tinieblas: la muerte no será el fin de todo, porque se abrirá a la gloria de la Resurrección. Jesús, pues, anuncia su muerte, los lleva al monte y les muestra lo que sucederá después, la Resurrección.

Cómo exclamó el apóstol Pedro (cf. v. 5), es bueno estar con el Señor en el monte, vivir esta “anticipación” de luz en el corazón de la Cuaresma. Es una invitación para recordarnos, especialmente cuando atravesamos una prueba difícil —y muchos de vosotros sabéis lo que es pasar por una prueba difícil—, que el Señor ha resucitado y no permite que la oscuridad tenga la última palabra.

A veces pasamos por momentos de oscuridad en nuestra vida personal, familiar

o social, y tememos que no haya salida. Nos sentimos asustados ante grandes enigmas como la enfermedad, el dolor inocente o el misterio de la muerte. En el mismo camino de la fe, a menudo tropezamos cuando nos encontramos con el escándalo de la cruz y las exigencias del Evangelio, que nos pide que gastemos nuestra vida en el servicio y la perdamos en el amor, en lugar de conservarla para nosotros y defenderla. Necesitamos, entonces, otra mirada, una luz que ilumine en profundidad el misterio de la vida y nos ayude a ir más allá de nuestros esquemas y más allá de los criterios de este mundo.

(...) Subir al monte no es olvidar la realidad; rezar nunca es escapar de las dificultades de la vida; la luz de la fe no es para una bella emoción espiritual. No, este no es el mensaje de Jesús. Estamos llamados a vivir el encuentro con Cristo para que, iluminados por su luz, podamos llevarla y hacerla brillar en todas partes. Encender pequeñas luces en el corazón de las personas; ser pequeñas lámparas del Evangelio que lleven un poco de amor y esperanza: ésta es la misión del cristiano”.

Si quieres leer el texto completo, te dejamos el link para que lo visites:

https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2021/documents/papa-francesco_angelus_20210228.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Pídele a los jóvenes que, en clave de oración, puedan realizar una reflexión sobre la realidad en la que viven. Es una realidad compartida con otros y otras, que muchas veces también la comparten con sus compañeros/as de grupo. Lo importante es que no están solos y que, en medio de las distintas dificultades, se puede encontrar y escuchar la voz del Señor ahí.

Invítalos a que, como compromiso, puedan realizar esta reflexión durante la semana, que puedan pensar en dónde encuentran a Jesús, en qué momentos Dios los está invitando a escuchar Su voz y qué se sienten llamados a hacer, en concreto, en medio de su realidad.

Cierren este momento con la siguiente canción:

Abandónate

<https://www.youtube.com/watch?v=LEv9HpAhUAs>

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y que el Señor vive en todos/as, en medio de nuestro entorno y que nos llama constantemente a su encuentro.

Invita a la comunidad a ponerse en presencia del Señor para que sea Él quien los acompañe durante esta semana y que se quede con ellos para poder realizar el compromiso que realizaron: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Pidan juntos a nuestra mamá María, para que ella nos abrace con amor, nos tome de la mano y nos guíe para seguir el camino de su hijo Jesús. Invítalos a rezar junto a la siguiente oración:



Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,

yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.
Amén

Cierren este hermoso encuentro colocando todo lo aprendido y reflexionado en las manos de Jesús: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Invítalos a que asistieran a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.





www.vej.cl